



Ya estamos en Teruel. Ahora, ¡a ganar!



Tomando un refrigerio en la Plaza del «Torico».



Preparando la estrategia de juego.

de la estación de Ciudad Real pasadas las doce de la noche de 2 de junio, o si lo prefieren pasadas las cero horas del sábado día 3. En cualquier caso, enorme expectación era la que reinaba en los andenes de Renfe esperando la salida del tren.

Naturalmente, «el personal» se había pretrechado convenientemente de bocadillos y toda suerte de «comercio» y «bebercio» para hacer más placentero un viaje que se auguraba largo y desde luego, tendido. Y así fue, porque al tratarse de un tren especial, era obligado dar paso a todos

los convoyes que en trayecto regular iba encontrando.

Superados los nerviosismos de primera hora, y dispuestos a «llegar a Teruel a costa de lo que fuese», el personal se dispuso a engullir parte

Cientos de personas siguieron al equipo hasta Aragón

de las viandas acopiadas, aunque eso sí, «en amor y compañía» con el resto de los intrépidos seguidores del Caserío. Y claro, al llegar a Alcázar de San Juan, hubo que reponer la despensa y la bodega, porque todavía quedaba mucho viaje por delante.

El ruido de tambores y trompetas de los más «ultras», fue incesante casi toda la noche, y es fuerza reconocer que muy pocos fueron los que pudieron dormir con aquella explosión de entusiasmo. Aunque tampoco importaba demasiado, el viaje era todo un acontecimiento y había que disfru-